

# LA REDENCIÓN DE LA MATERIA O LA FRACTALIDAD DEL UNIVERSO

## Índice

- 1.-Definición y criterio
- 2.-Redención y conciencia
- 3.-Los Fuegos: Fohat, Kundalini y Solar
- 4.-Lo posible y lo imposible
- 5.-Expansión de conciencia y fractalidad
- 6.-Alquimia
- 7.-La Navidad
- 8.-Dos invocaciones: una permite salir y la otra entrar
- 9.-La conciencia grupal y Cristo
- 10.-Los requisitos de la redención y la luz
- 11.-La comprensión y la conciencia. AUM y OM
- 12.-Podemos definir la redención de la materia
- 13.-Las hipótesis mística y científica
- 14.-Einstein, Goedel y la paz.
- 15.-El intelecto y la inteligencia
- 16.-Primer ciclo de la redención: la integración o formación de la materia  
Energía oscura o alkahest, materia bariónica y materia. La comprensión.
- 17.-Segundo ciclo de la redención: la desintegración y la luz.
- 18.-Un ejemplo de organización y proporción
- 19.-La Magia: el arte de la organización proporcionada
- 20.-El número áureo y el Renacimiento
- 21.-La voluntad, la fuerza de cohesión y los gluones
- 22.-Posible conclusión

## 1.-Definición y criterio

Según nuestro diccionario, la acción de redimir puede aplicarse a personas y a objetos.

Cuando se refiere a personas, significa que se recupera la libertad perdida por la esclavitud mediante el pago de una satisfacción.

Si se trata de un objeto redimido, alude a que su anterior propietario lo vuelve a poseer mediante una compensación equivalente a su derecho de propiedad.

Aquí vamos a hablar de la redención sobre las personas, intentando argumentar sin las indicaciones del diccionario o de determinadas

creencias, admitiendo sin paliativos que todos somos creyentes de algo y en algo, sea un criterio institucionalizado o nuestro propio criterio. En base a este respeto y reconocimiento mutuo realizamos este trabajo, auspiciados por el intento de considerar que ya somos seres libres, sin el sometimiento a una esclavitud, sin deuda porque no hay nadie ofendido y nuestra única limitación consistiría en la libertad que seamos capaces de conceder a los demás.

De una u otra forma, todas las religiones hablan de la redención del ser humano, bien asumiendo un estado de culpabilidad, por el que hay que pagar un justiprecio humano al ofendido divino, o bien considerando que la materia en la que evolucionamos constituye una prisión de la que hay que escapar, que todo estado material supone tinieblas, oscuridad, sufrimiento y esfuerzo, también se nos enseña que alcanzar un estado espiritual nos liberará de todas las insatisfacciones, dolores e incomodidades que experimentamos con la materia, y lo que más nos atrae, la esperanza, fundada o no, de que nos libera del pago.

## **2.-Redención y conciencia**

Nos educamos bajo la presión de que para conseguir algo, sea humano o divino, hay que pagarlo.

Así rendimos pleitesía a los seres que, según creemos, habitan en ese reino espiritual y luminoso para que nos hagan partícipes de su bienestar, bien bajo la forma de un dogma, de dádiva, de ofrenda o de invocación, aunque en todos los casos demandamos esperanzados algo a cambio, algo que estará en función de las penurias que nos hayan tocado vivir y quizás, si cambiásemos de criterio adaptándonos a vivir libres de la presión del cumplimiento con algo debido, podríamos comprender que nuestro estado material no es algo indeseable, sino complementario de otro estado, porque toda voluntad existe para ser manifestada, a la vez que todo lo manifestado tiene su ser por la existencia de una voluntad.

Disponemos de una conciencia que nos capacita para relacionar ambos estados y de esta manera, somos creadores de nosotros mismos.

Si esto fuese así, nadie tendría que redimirnos y seríamos responsables, individual y personalmente, de nuestra propia redención.

Siendo duales, se afirma que nuestra conciencia no puede permanecer en la materia y en lo inmaterial a la vez, por lo que cuando nos proponemos hacer algo, nuestra conciencia se sitúa en el plano espiritual atrayendo la energía que necesita y que consumirá manifestándola en la materia, momento en el que esta conciencia habrá quedado depositada en el estado material, regresando de nuevo al espiritual.

Parece ser que si no se efectuase este regreso hacia lo espiritual ¿cómo podría realizarse una nueva propuesta si la conciencia no se encontrase de nuevo en el plano inmaterial de la voluntad?

Podemos argumentar una primera definición sobre la redención de la materia bajo el criterio recién establecido, equivocado o no, afirmando que se trataría de un proceso que *se inicia cuando la voluntad expresa un propósito*, ello ocurre en el plano que llamamos espiritual porque todavía no tiene consistencia material, que *continúa con el movimiento que realiza la conciencia desde lo espiritual hasta la materia* para que sea ejecutada aquella voluntad, finalizando cuando *la conciencia regresa al estado espiritual*, para que la voluntad geste otro nuevo propósito.

El mal sobrevendría cuando no se cierra el círculo porque la conciencia permanece en la materia.

### **3.-Los Fuegos: Fohat, Kundalini y Solar**

Este pudiera ser el ciclo de la redención que, utilizando términos místicos, diríamos que se inicia con *"el Verbo se hace carne y habita entre nosotros"*, continúa con el movimiento que realiza la conciencia y expresamos *"el Hijo manifiesta entre los hombres la Voluntad del Padre"* y para el regreso al plano de la voluntad *"vuelve el Hijo pródigo al trono junto a su Padre"*.

La primera parte del ciclo redentor, consistente en que la voluntad inmaterial adquiere forma en la materia, la expresamos en distintas maneras, una de ellas podría ser *Fuego de Fohat*, invocado por sus seguidores cada año en el festival de Wesak bajo el signo de Tauro, emulando al Prometeo que arrebató el fuego de los dioses para depositarlo entre los hombres o a la luz del espíritu que se transmuta en el fuego de la materia.

Para la segunda parte de la redención utilizamos expresiones tales como *Fuego de Kundalini*, al que también se invoca celebrando el festival anual del Cristo bajo el signo de Aries, significando algo así como *"regreso al paraíso perdido"*, *"retorno al Padre"* o *"abandona tus posesiones y sígueme"*.

Asimismo, argumentamos sobre el *Fuego Solar* refiriéndonos al contacto entre el Fohat y Kundalini, significando que se habría completado uno de los ciclos de la redención.

El movimiento es lo que caracteriza a la conciencia, su máxima amplitud parece ser el ciclo que va desde lo abstracto hasta lo concreto, ciclo que una vez finalizada su manifestación concreta, se inicia de nuevo al incorporarse como experiencia al plano inmaterial de la voluntad.

### **4.-Lo posible y lo imposible**

En esta serie cíclica acaban por culminar propósitos efectuados en ciclos anteriores, porque son realizados en la materia, de tal manera que ya no hay vuelta atrás debido a que ha dejado de existir materia disponible para que se realicen, pues en todo propósito existe una *fuerza atractiva*

respecto del material que precisa y otra *repulsiva*, para separar la que ha dejado de ser útil.

Así, si la proposición es evitar la crítica a los demás, se repetirán una y otra vez las situaciones propicias para criticarlos hasta que se transmuten aquellas estructuras materiales, tales como pensamientos, sentimientos y actitudes en las que se manifestaba la crítica, hasta que se haya perdido para siempre la posibilidad de manifestarla.

Cuando se practica la crítica, se piensa, se siente y se actúa criticando, cuando deja de criticarse se continúa pensando, sintiendo y actuando, por lo que se deduce que nuestra constitución es la misma con la crítica que sin ella, con la diferencia de que ha tenido que adaptarse a la voluntad de no hacer lo que se hacía y, en ese momento, se habrá redimido aquella estructura que antes criticaba, *muriendo para siempre*, porque ya no tiene posibilidad de volverlo a hacer jamás. Para esa estructura que piensa, siente y actúa, ya es *imposible* que vuelva a criticar.

De esta manera, podemos añadir un detalle a la anterior definición sobre la redención de la materia, es que se trata del proceso en el que deja de ser posible la realización de algo que veníamos haciendo, por dos condiciones:

--porque ya se ha realizado y la experiencia nos ha hecho comprender que no queremos volver a realizarlo jamás

--y porque lo hemos sustituido por otra cosa

## **5.-Expansión de conciencia y fractalidad**

La redención de la materia no consiste en un único acto sino en una sucesión infinita de ellos, es un supersimetría o una supercuerda, de lo que podemos deducir que cada propuesta sería mejor que las anteriores, porque contendría la experiencia vivida en todos los tiempos hasta el presente, lo que nos podría dar una idea concreta acerca de la abstracción que denominamos *expansión de conciencia*.

Gráficamente se ha representado esta serie de ciclos mediante una espiral ascendente, en la que el diámetro de un ciclo es menor que el de los que le siguen, es decir, con forma de embudo.

Científicamente se emplea el término *fractal* porque se observa que todas las estructuras materiales, tanto las micro como las macrocósmicas, se repiten en el tiempo, diferenciándose en el espacio que ocupan y en la velocidad del movimiento de sus componentes, concepto que tiene exacta aplicación en la idea de la reencarnación, pues al cambiar de estructura material, se ocupa un espacio distinto y la velocidad del movimiento no es otra cosa que el tiempo que tardamos en completar uno de los ciclos de la redención.

Dicho de otra forma, sería el tiempo que invertimos en ejecutar un proyecto para que se genere otro nuevo.

La redención pudiera suponer el cambio de estructura material y para ello hace falta esa energía que denominamos voluntad, de la misma manera que el agua consume calor para evaporarse y de manera semejante, quitándole el calor al vapor se obtiene agua.

## **6.-Alquimia**

Este sistema de concebir la redención de la materia no tiene nada de novedoso, pues lo argumentan a su manera los practicantes de la alquimia y que resumen en su máxima *"solve et coagula"*, *"desintegra y vuelve a integrar"*.

En cada desintegración se aprende algo que se aplicará a la próxima vez que se vuelva a integrar, para que el resultado sea cada vez de mayor nobleza, pero la mayoría de los alquimistas confunden el término "desintegrar" con el de "destruir", afirmando que al aplicar el fuego a lo impuro quedará lo puro, cuando la redención de la materia se basa en la capacidad de utilizar aquello que la genera y no en destruir parte de una materia ya generada.

El concepto que manejamos místicamente respecto de la redención, se circunscribe al ámbito exclusivamente humano y quizás se esté en un error por defecto, ya que lo que nos constituye como materia tiene estructuras que también las utilizan los reinos animal, vegetal y mineral, no olvidemos como ejemplo, que nuestro ADN y el del simio son idénticos en un 98% y también en un porcentaje similar respecto de un insecto que nos parece tan distante como la mosca del vinagre.

## **7.-La Navidad**

Así nos lo relata nuestra simbología de la Natividad, en la que se representa al reino animal con el buey y el asno, al vegetal con la paja y al mineral con la cueva excavada en una roca, al propósito con el recién concebido Niño Jesús, a José y María con los dos aspectos creadores de la humanidad y los tres Reyes Magos que, como representantes del reino humano, le traen al Recién Nacido sus ofrendas de oro, incienso y mirra, símbolos de los cuerpos mental, astral y físico.

Todo gira alrededor del neonato.

Admitiendo esta simbología en la que el Niño representa a la voluntad que se hace propósito para ser realizado en las estructuras de todos los reinos, el concepto de la redención habría que ampliarlo para que quedasen implicadas las formas materiales de cada uno de los reinos que, de esta manera, tendrían su oportunidad para ser redimidos, ya que en ello pudiera consistir el propio proceso evolutivo.

### **8.-Dos invocaciones: una permite salir y la otra entrar**

La mítica frase que pronuncia Jesús de Nazaret en la cruz "*todo ha sido consumado*", podría suponer el final de un ciclo en el que se habría realizado un propósito, además, contendría el necesario poder para que la materia usada en su ejecución sea desintegrada, *sin que se destruya ni uno solo de sus componentes*.

Si existiese destrucción quizás se produciría una injusticia, debido a que la parte destruida podría pertenecer a alguno de los reinos que han intervenido en la realización de aquel propósito, quedando pendiente de ser redimida e imposibilitando que se pudiese generar un nuevo propósito en ese reino.

Esta afirmación anterior supone el abandono absoluto de las materias pertenecientes a los reinos implicados, materias que el ser que las ha creado desde su propio propósito ya no las podrá volver a utilizar jamás, por ello alude en su exclamación a que todo se ha *consumado* y *no dice que se ha consumido*.

Lo anterior pudiera significar que una tarea habría concluido, suponiendo la salida de un estado de manifestación, tal como el reino humano y como símbolo de ello, pudiera ser la labor que encomienda a sus discípulos debido a la imposibilidad de realizarla por sí mismo a partir de este momento, porque ya no se dispone de la materia anterior.

La salida de un reino implicará la entrada en el siguiente, por lo que si el mántram anterior supone una despedida del reino humano, el "*Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu*" es la solicitud para penetrar en el reino espiritual o de las almas, pues el Padre es el centro de la voluntad o Creador, que ahora iniciará su manifestación mediante la estructuración de formas en el 5º Reino y acto seguido se produciría la expiración, como prueba de que todo lo estructurado ha de desintegrarse a través de la muerte, volviéndose a integrar para iniciar nuevos e infinitos ciclos, en los que serán creadas formas cada vez más perfectas.

### **9.-La conciencia grupal y Cristo**

Hasta ahora hemos considerado el proceso de la redención en el ámbito de una individualidad, porque su capacidad de proposición tiene suficiente con sus propias estructuras en las que se manifiesta, pero en el momento en el que una decisión o propósito exceda las estructuras del

propio individuo humano, se pudiera constituir un *grupo interno de servicio*, cuya conciencia sería capaz de abarcar un proyecto inalcanzable para una sola individualidad humana.

Sería en este grupo interno que se manifestaría una *conciencia grupal*, cuya realización tendría que ser necesariamente también en grupo, pues en ese grupo, lo que hace un individuo no puede hacerlo otro y todos son conscientes del propósito grupal, de la capacidad individual de ejecutar una parte del mismo diferenciada de la que ejecutará otro y de la materia que ha de intervenir conjuntamente en todo el proceso.

Así podríamos entender un aspecto de lo fractal como la tarea de un solo individuo formando parte de un propósito grupal.

En este momento sería posible una simbiosis mediante la que un ser utiliza las estructuras de otros y viceversa, para que sea manifestada una conciencia grupal como si fuese la de un solo individuo.

Llegado este caso, el concepto de redención de la materia habría que ampliarlo en dos sentidos, primero en lo que refiere al propósito, pues ya no es una individualidad la que lo gesta sino un grupo, y segundo en lo referido a su ejecución, que es de mayor diferenciación que la individual porque abarcará las capacidades de pensar, desear y actuar de todos y cada uno de los componentes del grupo.

Significa poner en práctica aquello de "*cuando dos o más se reúnan en mi Nombre, Yo estaré con ellos*", pero en "*Mi Nombre*", no en el interés particular de cada cual.

Cuando esta conciencia grupal fuese capaz de abarcar a toda la humanidad, sería porque existiría un grupo interno cuyo propósito implicaría a los propósitos de todos los seres humanos y a sus capacidades en mente, sentimiento y acción, haciéndose realidad la afirmación mística de "*alcanzar la estatura de Cristo*", a la que no puede accederse de manera individual, sino mediante la agrupación.

## **10.-Los requisitos de la redención y la luz.**

Vemos que la redención de la materia abarca a todos y cada uno de los estados materiales en los que se pudiera manifestar una decisión o voluntad y, dado su carácter grupal, puesto que un ser humano es el resultado de la agrupación de innumerables entidades con conciencias propias, esta característica relativa a la agrupación requeriría de dos requisitos:

--una **organización** que provoque la asociación y no de cualquier forma

--y una **proporción** que atraiga la materia adecuada mediante una fuerza atractiva, apartando a la que no le sirva mediante otra fuerza repulsiva.

La **organización** tendría su analogía en el concepto científico de gravedad, mientras que la **proporción** supondría no atraer más materia de la que se necesite, ni menos de la imprescindible y este punto de equilibrio entre las dos fuerzas, la atractiva y la repulsiva, es lo que místicamente se denomina como **la luz**.

Esta pudiera ser la base de la redención, que **se haga la luz** porque la conciencia habría sido capaz de elegir a la materia idónea para la manifestación de determinado propósito o voluntad, teniendo en cuenta que el proceso de redención es cíclico, que se realiza en todos los estados de la materia o reinos, que tiene su inicio en la expresión de una voluntad mediante la formulación concreta de un propósito y que tiene su fin cuando se ha ejecutado en todos y cada uno de los estados materiales desde el que se generó la propuesta.

Místicamente diríamos que el tiempo empleado en realizar lo propuesto para volver a proponer, supondría la frecuencia en la que se produce la luz, todo el tiempo empleado en ejecutar lo propuesto sería un período de oscuridad, apareciendo la ráfaga luminosa únicamente cuando se culminase su ejecución.

Al aumentar la capacidad de realizar aumenta también la de proponer, se tardaría menos tiempo en ejecutar lo propuesto y las ráfagas de luz se sucederían cada vez con menor tiempo entre ellas, lo que se denomina como aumento de la frecuencia vibratoria, hasta que fuese tan grande, que los intervalos entre luz y oscuridad serían cada vez más pequeños, hasta que la luz fuese constante.

## **11.-La comprensión y la conciencia. AUM y OM**

Atendiendo a las dos expresiones anteriores relativas a la organización y a la proporción, podría deducirse una tercera, **la comprensión**, pues resultaría lógico afirmar que para organizar proporcionadamente habría que aprender a actuar en los mundos de la organización y en los de la proporción, comprendiendo a ambos y en la misma medida para que no falle el equilibrio, teniendo en cuenta que la organización es la capacidad que permite estructurar un propósito en el mundo espiritual y la proporción facilita el acceso a la cantidad y clase de materia para su ejecución, mientras que comprender es relacionarlas a ambas y esta capacidad de relación sería la conciencia.

De ser así, la comprensión es el instrumento de la conciencia.

De esta manera, la capacidad de comprender determina la amplitud de una conciencia para abarcar en ambos mundos, el material y el inmaterial, hasta que se adquiriese la máxima expresión acuñada por el



término *conciencia crística* y que supone la culminación de la *actividad de organizar en el reino humano*, por lo que ha de pronunciar por última vez el “*todo ha sido consumado*” equivalente al sonido **AUM** que crea en los tres mundos, enunciando a continuación “*padre, en tus manos encomiendo mi espíritu*” que equivale al sonido **OM** y que posibilita el comienzo de la *actividad de realizar en el reino espiritual*.

El evidente y manifiesto desequilibrio que actualmente observamos tendría su causa, si es que admitimos como lógicas las premisas anteriores, en que no actuamos realizando proposiciones posibles, sino que centramos nuestra atención en la realización y no en la proposición realizable, pretendemos ejecutar lo imposible y por ello invocamos, lo que nos dificulta el acceso al mundo espiritual donde se gestan los propósitos o ideas, sin ideas no hay pensamientos propios por lo que los tomamos de otros que ya llevan su propia carga de deseo, pero que no es nuestro deseo y acabamos ejecutando acciones en las que no hemos decidido por nosotros mismos, de esta manera no se desarrolla la conciencia de grupo ni la denominada conciencia crística, las tan nombradas, creídas e invocadas venidas del Peshotan, del Mesías o del Cristo, necesitarán más tiempo debido a que el intervalo entre la luz y la oscuridad todavía sería muy grande entre nosotros, haciendo que tengamos una frecuencia de bajo valor y una alta longitud de onda.

## **12.-Podemos definir la redención de la materia**

Ya podríamos tener suficientes elementos de razón para definir con mayor exactitud la redención de la materia, pues parece ser que relaciona dos estados diferenciados, el espiritual y el material, en los que se aprenden dos capacidades, la de organización en el espiritual y la de la proporcionalidad en el material.

Cuando ambas capacidades se combinan, indicaría que se ha realizado aquello que se proyectó, iniciándose la siguiente fase, consistente en dejar de atender al proceso organizativo anterior porque habría finalizado su ejecución, lo que supone la cesación de la fuerza cohesionadora y el inicio de la desintegración de lo que se formó, sin que se destruya ninguno de sus elementos, pues su destino es volver a combinarse de manera distinta y en el momento en el que se formule otro propósito organizativo.

Actualmente, la materia que hemos creado contendría tan poca energía que precisamos de agentes externos para la desintegración, tales como el fuego, los gusanos, el dolor, la enfermedad, la contaminación o la inacabable acción bélica.

## **13.-Las hipótesis mística y científica**

Hemos elegido establecer una relación entre la ciencia y la creencia porque estimamos que la ciencia es racional y la creencia aspira a serlo, algo tienen en común.

Ante la posibilidad de que estas deducciones pudieran razonarse, la ciencia enuncia hipótesis para comprender tanto el origen como el destino de la materia en la que vivimos inmersos, admitiendo que una hipótesis no es ciencia y que la ciencia avanza a base de hipótesis que en su momento resultarán verdaderas o falsas, engrosando el conocimiento científico o desapareciendo para siempre, pues recordemos como ejemplo que, hasta hace 300 años, se creía que el universo era un espacio cerrado por un muro, gordísimo e infranqueable, o que hace 150 años se especulaba con que el "veloz" desplazamiento en el tren de vapor nos mataría.

Si rebajamos a una hipótesis científica a la categoría de pseudociencia mientras no se compruebe su veracidad, ¿por qué no hacemos lo mismo con nuestras creencias, a las que consideramos verdaderas con tan solo afirmarlas o atribuirles a un sagrado y divino origen?

La hipótesis que mejor define actualmente la formación de la materia y, por ende, su destino, es la formulación cuántica y a poco que nos adentremos en ella encontraremos sorprendentes analogías entre lo que afirmamos y lo que se propone como hipótesis en el ámbito científico.

Si admitimos que ello es así nos obligamos a definir la racionalidad y lo hacemos afirmando que lo racional reside en el proceso por el cual nos sometemos a la crítica sobre nosotros mismos, para ello es necesario vivir muy atentos y apercebidos de los acontecimientos, llegando a reemplazar nuestras creencias actuales por otras que encontramos más "racionales", de esta manera, vamos saltando de una a otra creencia, aumentando la capacidad de raciocinio y generando nuestra propia afirmación interior, sería entonces cuando podríamos expresar el respeto sin tener que forzarnos a respetar.

Si negamos la relación entre lo espiritual y lo material, no podrá realizarse un propósito en la correspondiente materia y no podríamos hablar de conciencia.

Así pues, para que se inicie el ciclo redentor ha de haber paz entre materia y espíritu, dos sistemas a los que Kurt Goedel resumió en sus dos teoremas.

#### **14.-Einstein, Goedel y la paz**

Albert Einstein y Kurt Goedel paseaban juntos durante horas por los jardines de Princeton. Einstein gesticulando y riendo, Goedel mirando al suelo y con las manos enlazadas a la espalda. La conversación se interrumpía cuando ambos manifestaban sus gustos, pues al matemático Goedel le encantaban las fábulas mientras que al físico Einstein la

música, de hecho, Goedel no consiguió llevar a Einstein a ver su película favorita, "Blancanieves y los siete enanitos", de la misma manera, Einstein no consiguió que Kurt acudiese a un concierto de Beethoven o de Mozart.

Mientras conversaban de asuntos en los que no intervenían sus emociones se encontraban unidos, pero en cuanto argumentaban sobre sus gustos y tendencias aparecía la separación, pues el ruido emocional interrumpía la fluidez de una expresión puramente mental.

La capacidad matemática de Goedel le permitía concentrar en pocas palabras muchos pensamientos y reducirlas a ecuaciones, de esta forma, a la teoría de la relatividad general de Einstein la sintetizó en sus dos teoremas, a la vez que hizo lo mismo respecto del comportamiento humano, resumiéndolo a dos conjuntos, en uno se contienen todas aquellas afirmaciones indemostrables, por lo que hay que creer en ellas, teorema al que denominó "*de la irresolubilidad*" y en el otro, aquellas afirmaciones que pueden ser demostradas mediante la experimentación y la medición, al que llamó "*de la incompletitud*".

La acción humana la hemos circunscrito entre estos dos sistemas que como son antagónicos nos separan a unos de otros, pero Goedel estableció matemáticamente un punto de contacto entre ambos sistemas o grupos, punto común al que podríamos enunciar diciendo que:

--las afirmaciones indemostrables del primer grupo no son indemostrables en términos absolutos

De esta forma, admitimos que tienen posibilidad de concreción y ello las hace partícipes de las características del segundo grupo, mientras que las afirmaciones todas ellas demostrables del segundo no son absolutamente ciertas, quedando una parte de ellas sin demostración, cualidad que también les permite participar de las del primero. He aquí el ciclo cerrado de proposición-resolución-proposición.

Einstein, con la teoría general de la relatividad, proporciona la seguridad de que no existe una afirmación absolutamente veraz ni absolutamente falsa, por lo que el punto común entre ambos conjuntos es un vehículo de comunicación entre ellos dos, la conciencia, ya que de ninguna afirmación puede decirse que sea absolutamente indemostrable, a la vez que no existe absoluta certeza en aquella afirmación que pueda demostrarse experimentalmente.

La creencia es la fuerza que proporciona una afirmación indemostrable al considerarse su posible demostrabilidad, en ello podría consistir el poder de las religiones.

Existe otra fuerza propiciada por la afirmación demostrable atendiendo a aquella parte en la que puede ser falsa.

Aquella posible demostrabilidad la hemos convertido en exigencia y a la probable falsedad de lo demostrable lo utilizamos como negación, de ahí que cualquier creencia niegue al resto.

Cuando se admite que las afirmaciones del primer grupo podrían demostrarse y que las del segundo no son absolutamente ciertas, cesan la negación y la exigencia, ya no existe lucha sino la paz, porque se utiliza el vehículo al que llamamos conciencia, permitiendo transmutar las afirmaciones de un grupo en las del otro, provocando un auténtico renacimiento bajo los cánones de la armonía y de la belleza de una relación sin conflicto.

## **15.-El intelecto y la inteligencia**

Llamamos intelecto a la capacidad de desarrollar afirmaciones en forma de conocimientos, denominamos inteligencia a la capacidad de relacionarlos.

Si al conjunto de afirmaciones indemostrables lo privamos de la posibilidad de realización concreta, obtenemos la mística, mientras que si pretendemos adornar de absoluta certeza a las afirmaciones demostrables, tendremos al materialismo.

Cuando hablamos de la conciencia y admitimos que se trata del resultado de una dualidad, no existe tal conciencia en ninguno de los conjuntos anteriores a los que les falta una parte, porque hemos eliminado la posibilidad de que se combinen y lo que se manifiesta es la lucha entre el místico y el materialista, porque no encuentran razones para conversar sino para separarse, como Einstein y Goedel cuando intentaban arrastrarse mutuamente hacia sus respectivos gustos, siendo esta creencia el motivo que interrumpía su conversación.

Kurt observó a la sociedad de la primera mitad del siglo XX y reflejó en sus dos teoremas a la humanidad, en su pasado y en su presente, pues el futuro se presenta como la esperanza de que a través del vehículo de la conciencia se consideren necesarios ambos conjuntos, sin que a la cita falte ninguno de los dos, tan necesario es el místico como el materialista pero no como intelectuales sino como inteligentes, porque habrían sido capaces de comunicarse y de cerrar una de las puertas del mal humano. De tal manera, que cada cual se las ha de ver consigo mismo para determinar en qué grupo le corresponde integrarse, no en el que desee sino en el que deba hacerlo.

Y tenemos tres posibilidades, la primera es en el conjunto de los místicos que derraman sobre la humanidad conocimientos, tales como las afirmaciones indemostrables, la segunda en el de los materialistas empeñados en que todo lo que se diga sea demostrado, basándose en lo concreto, y el tercero en el de los que se aprovechan de los conocimientos ofrecidos a la humanidad por los unos y por los otros.

Ninguno de los tres grupos anteriores es menos necesario que los otros dos, tan solo tendríamos que determinar si al integrarnos en uno u otro conjunto negamos a los otros, se fuese así, quizás seamos partícipes de la lucha entre el misticismo y el materialismo porque los consideremos como verdades absolutas, cuando ambos pudieran no serlo.

Si hablamos de la conciencia es porque hemos comprendido que todo es relativo, por lo que estemos en lo místico o en lo científico, comprenderemos que no existen verdades ni falsedades absolutas y tendremos en cuenta que cuando el místico o el materialista afirmamos, negándonos mutuamente, aparece la imposición y la controversia, vicios que se disipan cuando el místico busca la concreción del materialista y este el ideal del otro, cesando entonces cualquier atisbo de lucha, que podría ser el bastión para la paz.

## **16.-Primer ciclo de la redención: la integración o formación de la materia.**

Desde hace una veintena de años, se especula científicamente acerca de la formación de la materia, diferenciando tres fases en este proceso dual, ya que ha de formarse la materia en un primer ciclo para deshacerse después con otras tres fases inversas a las primeras y que se corresponden con el ciclo segundo.

*Primera fase: Alkahest, energía oscura o éter primordial, la unidad.*

Para la primera fase de este primer ciclo, se estudia dentro de nuestro universo una sustancia, fluído o esencia a la que se detecta un inmenso campo gravitatorio pero en dirección contraria a la gravedad que conocemos.

A esta sustancia se la denomina *energía oscura* y es la causante de esta antigravedad, constituyendo un 75% de la totalidad del universo y como que esta fuerza antigravitatoria desconocida es mayor que la conocida gravitatoria, el universo está en constante y acelerada expansión, con velocidades cada vez mayores.

Esta *energía oscura* podría constituir el campo en el que se desarrollaría la mística capacidad de organización, por lo que todo lo que allí existe estaría por organizar, lo que equivale a afirmar que hay mucho por ser creado, de ahí que el universo se expanda aceleradamente.

Esta energía oscura podría ser origen y causa, el mítico *alkahest* o *éter primordial* considerado ya desde 500 años adC, según tenemos constancia, a través de distintas nominaciones tales como el *Nous* o el *Anima Mundi* de Anaxágoras de Clazomene, conceptos que creó para combatir a Demócrito por sus teorías materialistas acerca de la constitución atómica de la materia, pues afirmaba que el mundo material se formaría a partir de ciegos e incontrolados impulsos para agruparse, o como la *Inteligencia* de Platón, centrado en el "atributo de pensar", el

*Jivatma* de la India, el *Archeus* de Paracelso, el *Padre éter* de Van Helmont o el *mercurio "Hermes"* de los alquimistas, denominaciones que vienen a significar la existencia de una causa que produce todo lo manifestado.

Segunda fase: Materia bariónica. Partícula y antipartícula, la diversidad.\_

En la segunda fase de este primer ciclo, se observa una región dentro de nuestro universo calculada en el 21% de su totalidad, en la que se manifiesta la gravedad conocida, también una fuerza electromagnética debida a la masa material allí existente, aunque esta materia no tiene la forma como la que percibimos sino que constituye una *sopa cósmica*, formada por elementos subatómicos que serán capaces de formar átomos materiales en un futuro, a la que se denomina *materia bariónica u oscura*, cuyos elementos integrantes van desde unos simples hasta otros muy complejos, entre ellos tenemos a los quarks, hadrones, bariones, leptones, protones, ..., con una particularidad destacada, es que cada una de estas partículas tiene su correspondiente *antipartícula*, de manera que se combinan entre ellas de todas las maneras posibles, formando conjuntos con antipartículas solamente, o con partículas y también con la combinación entre partículas y antipartículas.

Respecto de nuestra actual capacidad de percepción, habría que resaltar que no disponemos de los instrumentos adecuados para detectar las combinaciones de partículas y antipartículas a partir de determinado tamaño ni por debajo de este, pues no vemos un "antiátomo", ni un "antihierro" o una "antimontaña", pero en determinado nivel material si que percibimos la existencia de pares partícula-antipartícula, lo que supone que existen en todos los niveles materiales posibles, tanto en los micro como en los macro, por lo que podemos deducir la enorme limitación de nuestra capacidad perceptiva respecto del mundo real que nos rodea y en el que vivimos inmersos, de ahí que nuestras afirmaciones tengan un componente mayor de falsedad que de veracidad, ya que las realizamos respecto de lo que percibimos y que es una parte muy pequeña de lo real.

La existencia de partículas y de antipartículas se explica con simpleza argumentando que este es un segundo universo y que la energía oscura la constituye la materia utilizada en el primero y que se va desintegrando, por lo que si vivimos en este 2º universo hay mucha materia todavía por integrar, de ahí que esté en constante y acelerada expansión debido a que va apareciendo materia nueva, a la que no detectamos porque el tiempo de la vida humana es muy breve e insignificante comparada con la evolución del universo y porque el conocimiento de lo material y de lo espiritual todavía es incompleto, por todo ello, coexisten partículas de materia ya integradas en el actual universo junto a otras desintegradas del universo anterior, de ahí que existan fuerzas gravitatorias de signo contrario, detectándose que la

gravidad de la energía oscura es mucho mayor y contraria a la del resto del universo.

Es tal la cantidad de elementos distintos que integran la materia bariónica que permitirían todas las combinaciones posibles y las imposibles también, luego allí existen, en potencia, verdaderos universos por crearse y en número infinito, para ello tan solo hace falta que la fuerza organizativa de la energía oscura provoque una proporción en la correspondiente materia bariónica y un auténtico universo habrá sido creado, por imposible que nos parezca desde nuestra limitadísima perspectiva del mundo material del que tenemos la percepción.

### *Tercera fase: La materia.*

Llegando a la tercera fase del ciclo primero, encontramos a nuestro mundo objetivo, es todo aquello que se determina con el genérico nombre de materia, en el que se incluyen los gases y líquidos y que constituye el 4% del total.

Se estima que nuestro mundo material tiene un 85% de gas, por lo que nos queda apenas un 0,6% de materia incluida el agua, si atendemos a la materia sólida estamos ante un irrisorio 0,18% del total universal, lo que equivale a decir, más o menos, que en un cubo de dos metros de lado tendríamos un cubito de 1 centímetro de materia sólida por allí flotando.

Pues es en este mundo material desde el que observamos el resto y del que percibimos una parte de ese 0,6% del total. También tiene existencia "otro mundo" que nos rodea, del que tan solo percibimos menos del 10%, con unas capacidades en potencia que no podemos ni imaginar, ya que nuestra actual constitución no nos puede proporcionar la suficiente potencia imaginativa como para entrever alguna de estas posibilidades, tan solo captamos su inmensidad, inconmensurabilidad e infinitud... pero tenemos una herramienta para ello: *la comprensión*.

Este mundo de materia está formado por elementos organizados y cada vez más complejos, pues un átomo es un auténtico universo y ocupa muchísimo más de espacio cuando se ha agrupado bajo la forma atómica que antes de adoptarla.

Tengamos en cuenta que si un núcleo atómico fuese como una lenteja, su orbital de electrones sería del tamaño de las gradas de un campo de fútbol, sin embargo, una célula está formada por la agrupación de distintos átomos, y asimismo, el conjunto de células constituyen un tejido, éste forma órganos con funciones distintas y el conjunto de órganos constituye nuestro cuerpo físico, ..., es decir, que desde lo microcósmico hasta lo macrocósmico, se están repitiendo las capacidades de organizar la energía oscura, de ahí la característica fractal, tanto de manera proporcionada como desproporcionadamente, para que se forme la correspondiente materia bariónica y por fin quedará

formado el mundo material que percibimos, ese cubo de 1 cm dentro de otro de 2 mts.

Si este mundo objetivo es tan diminuto y escaso respecto del total, puede que se deba a la poca capacidad para organizar que hemos desarrollado y aquello que hemos desarrollado todavía está en desproporción, ya que siempre anhelamos otro mundo posible y mejor que el actual, pero lo que tenemos es lo que hemos creado y a partir de esto hemos de realizar creaciones cada vez más perfectas, ello tendrá que ser a partir de lo que tenemos y no a partir de lo que deseamos, a base de repetir una y otra vez los innumerables ciclos en los que ha de redimirse toda la materia que nos estructura, la que nos ha estructurado y la que lo hará.

### **17.-Segundo ciclo de la redención: la desintegración y la luz**

En el segundo ciclo de la redención de la materia también se han de cumplir tres fases como en la primera, pues la descohesión comienza después de haberse cumplido todo lo propuesto y desde la mayor y más compleja de las agrupaciones, justo al revés que la primera mitad.

El segundo ciclo se inicia con las unidades más elementales y simples de materia que, por agrupación, van constituyendo conjuntos cada vez con más masa y de mayor complejidad.

Este proceso hace que vayan desintegrándose conjuntos de materia cada vez más simples, hasta llegar a aquellos quarks, bariones, protones, ..., que también se descohesionarán hasta convertirse en esa *energía oscura* o *alkahest* que contiene todas las infinitas posibilidades de que algo, tanto lo que creamos posible como lo imposible, sea creado y lo que creemos posible son afirmaciones demostrables, así como que aquello imposible es indemostrable, pero ya hemos visto que puede existir conexión entre ambas afirmaciones y que cuando se descubre sobreviene un pacífico y creador estado, quizás el de la paz.

Una vez que la materia, como resultado de una larguísima cadena de agrupaciones, haya transmutado en aquello que fue su origen, queda completado el ciclo de redención, es en este momento que "se hace la luz", debido al contacto entre la voluntad como polaridad positiva y la materia como negativa, entre los denominados como *Fuego de Fohat* y *el de Kundalini*, para producir ese resplandor fulgurante al que se denomina como *luz o Fuego Solar*, estado de *Nirvana*, de *Iluminado*, o simplemente el cielo donde moran los dioses y de esta manera, luz tras luz, llega un momento en el que los ciclos se suceden tan rápidamente que eliminamos el tiempo porque se ha abarcado todo el espacio.

### **18.-Un ejemplo de organización y de proporción**

De la misma manera que acudimos al almacén de materiales de construcción y seleccionamos los que vamos a utilizar para nuestra obra,



cuyo diseño hemos decidido con anterioridad, ocurre que la materia bariónica actúa de almacén y con sus elementos podemos construir una casa o estructura de infinitas formas distintas, allí no hay organización sino acumulación de posibilidades.

Cuando diseñamos nuestra casa organizamos como distribuir ladrillos, arena, aislantes, tejas, puertas y ventanas, cerámicas,..., y estos elementos los agrupamos para formar muros, pisos, enlucidos, encofrados,..., y el conjunto de todos ellos forma la casa.

Pues bien, si el almacén es la descrita materia bariónica, la energía oscura supone la fábrica de todos los materiales allí almacenados que, a su vez, tendrá que haber utilizado otros materiales y estos a su vez se han formado por los minerales que se extraen de las minas, cuyo origen se debe a otra agrupación de átomos, que a su vez también son conjuntos de otras agrupaciones formadas por leptones, bariones, quarks, ...,

La energía oscura pudiera ser el origen primigenio de todos los elementos de ese almacén o materia bariónica y este origen es el objeto del estudio científico a través de la física cuántica.

## **19.-La Magia: el arte de la organización proporcionada**

Este conglomerado, del que apenas podemos conocer científicamente alrededor de un 7% llamado energía oscura, éter o alkahest, demanda que lo organicemos y para ello poseemos la herramienta adecuada: **la voluntad**, cuyo potencial energético subyace a la espera del desarrollo progresivo de la capacidad de organizar por nosotros mismos.

Démonos cuenta de sus efectos con unos sencillos ejemplos respecto de las actuales materias organizadas y de su diversidad, pues tan solo variando una pequeñísima parte de ellos, hace que existan materias muy distintas.

Hay tres conjuntos de elementos minerales con propiedades muy diferenciadas, sin embargo difieren muy poco en la organización y proporción de sus elementos integrantes.

Para su explicación, hemos de definir previamente que el número atómico de un elemento neutro, es la cantidad de protones en el núcleo de un átomo.

El primer grupo lo constituyen el carbono con nº atómico 6, el nitrógeno con el 7 y el oxígeno con el 8, observando que propiedades tan distintas de uno a otro se producen con tan solo un elemento atómico añadido.

El segundo grupo se forma con el manganeso de nº atómico 25, el hierro con el 26 y el cobalto con el 27.

El tercero se constituye con el platino de nº atómico 78, el oro con el 79 y el mercurio con el 80, del oro al plomo existe una diferencia de tan solo 3 elementos atómicos, y con ello resultan minerales tan distintos.

Si tan diversas son las propiedades de los elementos materiales y, por contra, tan insignificante es la diferencia que las causa, que con tan solo variar un elemento atómico se producen tales profundas diversidades en sus características, podríamos deducir que con las distintas voluntades con las que actuamos, que permiten añadir o quitar tan solo un elemento atómico, producimos efectos con tanta diferenciación en nuestro mundo material.

En este detalle puede residir, quizás, *el secreto de la Magia* que con la capacidad de variar un poco se consigue tanto, es el ciento por uno al que se alude como recompensa por una correcta acción, lo que equivale a decir que el desarrollo de la capacidad organizativa por parte del hombre, produce una respuesta por parte de otro agente, *que pudiera ser el ángel*, en orden a realizar conglomerados de agrupaciones de elementos siguiendo las instrucciones de aquella organización humana, de manera que las acciones combinadas entre el hombre y el ángel, si se admiten estos términos, provocan el mundo material en el que existimos, combinación que podríamos definirla como magia.

## **20.-El número áureo y el Renacimiento**

Uno de los resultados objetivos más recientes de esta combinación humano-angélica se ha producido en el Renacimiento, todo lo que ha supuesto su manifestación, se ha podido deber a la aplicación de una medida que había permanecido olvidada en archivos durante siglos: *el número áureo*.

Su valor numérico es una serie infinita de números que comienzan con los 1,618033... *y no supone un valor sino una proporción*.

En cuanto hablemos de proporción aludimos a la tarea angélica, de manera que Leonardo Da Vinci, Miguel Ángel, Rafael, Dalí, Mozart, Wagner y tantos otros lo han utilizado en sus expresiones artísticas de las que, todavía hoy, nos asombramos.

Su aplicación resulta de lo más sencillo: utilizo segmentos cuyas longitudes son las resultantes de multiplicar o dividir el valor áureo por otro número, resultando múltiplos o submúltiplos del áureo, de manera que el conjunto estará siempre *proporcionado* respecto del valor original 1,61....

Así se expresan los cánones de la belleza de nuestro Renacimiento, mediante figuras geométricas proporcionadas que obtienen el calificativo

de *bellas* porque manifiestan la proporción y la armonía en el mundo físico.

Si el pasado Renacimiento ha mostrado la belleza a la humanidad, la próxima cualidad de la proporción que nos quedaría por manifestar, y que nos corresponde organizar desde el mundo de los sentimientos, pudiera ser *la bondad*.

De la misma manera que para la belleza se ha utilizado el número áureo, quizá tengamos que descubrir esa correcta proporción de sentimientos a través de la que se expresaría la bondad, para ello tan solo tendríamos que desarrollar en nosotros el impulso de la agrupación, porque resulta imposible practicar la bondad si se está solo, sin embargo la gloria del descubrimiento es individual, constituye un derecho intransitivo, sin delegación posible, porque es el derecho de mayor rango para el ser humano, que es el de la *revelación de la verdad*.

Cuando se hayan manifestado por completo los dos renacimientos, el de la belleza y el de la bondad, quedaría el último, el de *la verdad*.

Al hombre le corresponde la organización así como al ángel la proporción, cuya combinación produciría la magia creadora de toda forma y en cualquier plano.

## **21.-La voluntad, la fuerza de cohesión y los gluones**

Esta capacidad que organiza de acuerdo a determinada proporcionalidad, se sirve de algún elemento que cohesione los materiales que se han elegido, de la misma manera que los ladrillos se unen con el cemento o los pilares y muros con la cimentación, para que quede un conjunto compactado y unido.

Se trata de la energía de la voluntad humana que se manifiesta como estructuradora de formas materiales, ello no tendría más importancia que la de una afirmación gratuita como otra cualquiera, pero desde hace escasos 15 años que la ciencia encuentra unos elementos que intervienen sobre la energía oscura, que producen la materia bariónica y que continúan interviniendo para formar el mundo objetivo que percibimos, son los llamados *gluones*, con dos detalles sorprendentes.

Uno es que, aunque se detectan gran cantidad de clases de gluones obedeciendo cada clase a un movimiento vibratorio definido, todos tienen una tarea común: cohesionar, mantener agrupados los elementos y formar grupos homogéneos.

El otro detalle es, que a pesar del elevado número de clases de gluones, unos se dedican a formar grupos de elementos que posteriormente constituirán núcleos de átomos, en los que se observa una vibración igual en todos ellos y en el mismo sentido, mientras que otros que vibran o se mueven en sentido distinto, se emplean en agrupar elementos que formarán los orbitales de electrones de un átomo, siendo la materia que conocemos el resultado de las agrupaciones atómicas.

La característica que distingue a los gluones es su movimiento vibratorio, produciendo dos resultados diferenciados, aunque complementarios, el primero crea el núcleo y el segundo el orbital.

Posible conclusión: unos gluones son el resultado de la actividad organizativa humana, constituyendo los núcleos de los futuros átomos, otros de la angélica, para que se formen los futuros orbitales atómicos y la combinación de estas dos actividades, crea la materia en todos los planos.

Parece ser que el gluón existe para que se mantenga la casa en pie y en buen estado de conservación mientras sirva para vivir en ella, cuando resulte inservible ocurre como en las fallas de Valencia, cuyo origen es seleccionar lo inservible, se desecha y se destruye quemándolo.

## **22.- Posible conclusión**

Cuando la materia estructurada ha satisfecho a su creador, cesa la fuerza cohesionadora y empiezan a desintegrarse los gluones, en este momento se inicia el segundo ciclo de la redención, en el que se tiene que deshacer todo lo que se hizo y al desaparecer el último gluón se acaba por desintegrar toda la estructura, finalizando el proceso de la redención de la materia, que volverá a comenzar de nuevo con otro proyecto, diseñado por una voluntad creadora, la del ser humano.

Parece ser que en la redención de la materia intervengan elementos con algo en común y con otra cosa que les diferencia, a los que la ciencia reciente ha identificado y les denomina gluones, unos tienen la misión de llevar a cabo estructuras de una parte de los átomos que formarán las futuras estructuras materiales, tales como sus núcleos y los otros forman sus orbitales, de manera que el conjunto de núcleos y de orbitales forma la materia que percibimos.

La tarea de unos al formar núcleos atómicos, pudiera ser el resultado de la fuerza organizativa de la voluntad humana y la de formar orbitales, sería la consecuencia de la actividad angélica que se manifiesta como proporción, de manera que al combinar la organización con la proporción se crea la materia, tanto la que percibimos como la que no.

Después de todo esto ..., ¿qué es la evolución?:

*"Hacer y deshacer, cada vez con materiales más nobles"*

Mariam y Eloy  
Septiembre 2008